

REVISTA DE ALBACETE

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO Y POLÍTICO

SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

DIRECTOR: D. MANUEL ALCAZAR Y GONZALEZ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En la Capital 50 céntimos de peseta al mes.—Fuera 1'50 pesetas trimestre (pago anticipado).

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de San Agustín, números 18 y 20, principal, donde se dirigirá toda la correspondencia.

LA SABIDURÍA POPULAR

Nuestro amigo D. Urbano González Serrano, profesor del Instituto de San Isidro de Madrid, acaba de publicar la segunda edición de un folleto que lleva el mismo título que sirve de epígrafe á este artículo. La sabiduría popular es cuestión importantísima que el ilustrado profesor trata de mano maestra, poniendo de relieve sus peligros y deficiencias y dando remedio para los males que puede ocasionar, al mismo tiempo que exponiendo las reglas á que debe someterse para que se convierta en acertada directora de la vida de los pueblos.

Pocos como el Sr. González Serrano podían tratar en nuestro país problema de tanta importancia y de tan inmediata aplicación práctica. Vivimos en una época en que se piensa todavía bajo la influencia de un particularísimo, de una oposición de términos y de una lucha de los elementos de la realidad que incapacita al pensamiento humano para elevarse á concepciones superiores, donde se encuentra el fundamento de la rica variedad de la naturaleza y la legitimidad y necesidad de su existencia. Generalmente vemos sólo un aspecto de la realidad, y esta parte de lo real que ha llamado la atención de nuestro pensamiento es la que afirmamos y oponemos á lo restante de la realidad que nos es desconocida ó que consideramos como un mal que debemos destruir. De esta oposición de nuestro pensamiento nace necesariamente la lucha de escuelas que suelen tener razón en todo aquello que afirman y dejarla

de tener en lo que es objeto de sus impugnaciones y sus iras, y nace también la lucha de la vida y de las fuerzas vivas de la sociedad, donde se ha de reflejar el estado de nuestro conocer. Que lo que dejamos dicho es una verdad no puede negarse. El mundo y Dios; la materia y el espíritu; lo eterno y lo temporal; el pensamiento y el sentimiento; lo social y lo individual; la tradición y el progreso; el orden y la libertad; la religión y la ciencia, son términos que vienen luchando en la vida de la humanidad, y que muchos de ellos no sólo se consideran como distintos, sino como contrarios y opuestos.

Por eso la vida del hombre refleja esa oposición y se determina en una lucha de que suele resultar un bien, que es el progreso, pero sin conseguir la desaparición de elementos igualmente legítimos y de la misma manera necesarios para la existencia de la sociedad.

Nunca hará la religión que la ciencia desaparezca, ni podrá matar la libertad del pensamiento humano; no conseguirá el individualismo vencer al socialismo; ni el orden á la libertad; ni la tradición detener la marcha del progreso ó lo eterno hacer desaparecer el cambio que constituye lo temporal; como tampoco podrá la ciencia secar el sentimiento religioso; ni el socialismo anular la iniciativa individual; ni la libertad prescindir del orden; ni el progreso y el cambio dejar de tener su punto de partida y como su fundamento en lo eterno y tradicional; y es que en vez de ser estos elementos términos sueltos, separados y hasta opuestos de la realidad llamados

á luchar y á desaparecer unos ú otros en la lucha, son aspectos distintos de lo real, unidos y ligados; necesarios para la vida. El mundo y Dios no se oponen, el uno es la expresión de la determinación en el tiempo de la esencia del otro. El espíritu y el cuerpo es una misma realidad mirada desde distinto punto. Lo temporal es la vida de lo eterno y todo lo real es á la vez general y particular y en el hombre social é individual.

Pudiéramos seguir examinando cómo la vida en todas sus manifestaciones y la sociedad en todas sus funciones se determina en esa lucha que dejamos indicada, y cómo esa lucha se resuelve en la armonía cuando levantamos nuestro pensamiento de la consideración particular y relativa de los términos aislados de la realidad. Pudiéramos demostrar que los mismos que en esa lucha se estiman como enemigos son compañeros y obreros que trabajan en una misma obra y que persiguen sin saberlo un mismo fin, pero esto nos separaría de nuestro propósito que es exponer algunas consideraciones sobre la obra del Sr. González Serrano.

Pues bien, esta separación con que se piensa, necesaria por la limitación del pensamiento del hombre, que no puede percibir de una vez todo lo que á su conciencia está presente, contribuye al progreso de las ciencias particulares que en medio del carácter exclusivo con que se han formado dan datos preciosos para que en época y sazón oportuna sean recogidos por espíritus superiores que, purgados de toda intransigencia y carácter escolástico, los conciertan y reúnen, formando sincretismos cada vez más amplios que hacen que las concepciones del pensamiento humano conformen más con las armonías de la realidad. Hoy nos hallamos en una de esas épocas en que es necesario recoger los preciosos elementos que las ciencias naturales y la Filosofía, el idealismo y el positivismo, los hombres teóricos y los prácticos nos han legado para fomar de todos ellos uno de esos sincretismos que por ser el último ha de ser el más superior y comprensivo y que del pensamiento ha de venir á tener su resonancia y reflejo en la sociedad y la vida. Estas tendencias de armonía se notan en la ciencia

moderna y se anuncian en la misma vida con el espíritu de tolerancia que sólo perturba la pasión política ó los mezquinos intereses personales, pero que va venciendo toda clase de obstáculos é imponiéndose como criterio y norma de conducta en todas las relaciones sociales. Si nos encontramos hoy en uno de esos momentos históricos en que es necesario que surja en el pensamiento y en la vida un estado en que se compongan y armonicen los términos y las fuerzas sociales que vienen viviendo en cierta separación y lucha, es claro que los llamados á realizar este importante progreso son aquellos espíritus superiores de que antes hablabamos que, libres de toda clase de exclusivismos, ajenos á todo espíritu de escuela é interés de partido, y con la suficiente ilustración para emprender obra de tanta importancia se dedican al estudio de problema tan difícil.

Uno de estos espíritus lo es indudablemente en nuestro país el profesor del Instituto de San Isidro D. Urbano González Serrano, y uno de los problemas que necesita ser resuelto con el criterio que venimos señalando es el de la sabiduría popular, que con tanto acierto ha elegido el joven profesor como objeto de sus estudios. D. Urbano González Serrano busca la verdad y una vez encontrada la declara. Se encuentra libre de todo prejuicio, de todo espíritu de escuela, de todo fanatismo. Es político y figura en un partido, pero la pasión política que tanto influye en el pensamiento y la conducta de nuestros hombres de partido, no ha podido alterar la imperturbabilidad del espíritu del Catedrático de Psicología y su pensamiento en política se determina con la misma imparcialidad, con la misma severidad que en la investigación de las verdades científicas que están fuera de esa encarnizada lucha que se sostiene en nuestro país, por la cosa pública. El Sr. González Serrano dice á amigos y adversarios la verdad y no se mueve nunca como el sectario de una idea exclusiva, sinó como el defensor de una doctrina que necesita tiempo oportuno para dar sus frutos, y el concurso de todas las fuerzas de la sociedad.

La sabiduría popular necesitaba ser estudiada por un espíritu de esta clase.

Con el estudio del saber del pueblo ha prestado el distinguido discípulo de D. Nicolás Salmerón un servicio á la cultura general que debe ser la base de toda reforma, de toda evolución oportuna; perito como pocos en asuntos filosóficos y conocedor de la separación en que viene determinándose el pensamiento humano, hace notar en su estudio las deficiencias del saber popular, los peligros que esas deficiencias engendran, los males que pueden acarrear, y recogiendo los datos de la experiencia, al mismo tiempo que reconociendo el valor de la idealidad, nos da el remedio para corregir esos males, evitar esos peligros y completar el parcial saber del pueblo que peca de experimental, ó mejor dicho, de rutinario, con un saber menos exclusivo pero menos expuesto á desfallecimientos; con un saber más amplio y más permanente que pueda servirle de guía y criterio en las luchas de la vida.

El Sr. González Serrano en pocas páginas trata con sencillez y acierto cuestiones importantísimas. Sin someter la exposición de su pensamiento al rigor científico, por estar su obra dedicada á influir en el pueblo, que se apodera de la verdad sin preocuparse de la ciencia, el profesor del Instituto de San Isidro resuelve en su folleto problemas que ocupan la atención de los sabios y hombres de Estado. Hace desaparecer la oposición y separación arbitraria entre lo real y lo ideal; entre la teoría y la práctica; dice que todo es ideal y real, teórico y práctico conjuntamente, y nos señala los extravíos del idealismo que separado de lo real degenera en quimeras que sólo tienen valor en la fantasía del que las forma y lo pequeño y deficiente de lo llamado práctico y real desprovisto de la idealidad.

Nuestro amigo expone lo que es la sabiduría popular; la sabiduría popular es el conocimiento directo, parcial, relativo y hasta contradictorio del estado común precientífico; y examina después las condiciones del saber científico para fijar la relación de la ciencia con el saber popular y la influencia recíproca de uno y otro conocimiento. El saber popular ha de tener necesariamente todos los defectos del saber espontáneo y parcial, y el

Sr. González Serrano, sin aspirar á que los pueblos formen su pensamiento como los científicos, procura que la ciencia venga á corregir aquellas deficiencias y que el conocimiento y la vida del pueblo se mueva en otros moldes más superiores que los actuales.

En los últimos capítulos del folleto examina su autor lo que es el pueblo y las clases sociales, exponiendo acertadas observaciones sobre lo que debe ser la educación é instrucción. El discípulo del Sr. Salmerón no olvida en su obra ningún dato que pueda ser importante; ni el tiempo, ni el estado de la realidad de que ha de partir toda reforma, ni la necesidad de que todo cambio se verifique por una evolución en sucesiva serie de estados y no de una vez; y todas estas cuestiones las trata con acierto, con imparcialidad, con un criterio superior.

La Sabiduría popular es obra de utilidad grande é inmediata porque no está llamada á influir en los científicos, que son siempre un pequeño número en la sociedad; está llamada á influir en el pueblo y á hacer, como decía Proudhon y dice el Sr. Serrano, que la democracia sea ante todo demopedia, educación del pueblo.

M. ALCÁZAR.

LA MAYORÍA DEL CONGRESO

El montón anónimo, como llaman los periódicos que no reciben las inspiraciones del Sr. Sagasta á los Diputados de la mayoría, demostró en la sesión de apertura del Congreso que los padres de la patria que lo componen formarían un excelente público de plaza de toros, pero que no sirven para representantes del país. Vienen con todos los resabios de la dehesa; con toda la ignorancia que reveló su actitud; con completo desconocimiento de lo que es el derecho, la dignidad y la conciencia del Diputado; sin hábitos de tolerancia; sin el natural respeto que la educación impone á la persona de los demás, máxime si esta persona es tan respetable y tan respetada como la de D. Nicolás Salmerón, y sobre todo vienen con un deseo de exhibirse y de demostrar entusiasmo por las

instituciones actuales que los ha de poner en situación crítica en más de una ocasión. La mayoría de los Diputados ministeriales sólo pueden hablar en coro, sólo pueden defender la monarquía en montón, de la manera que lo hicieron en la sesión de apertura del Congreso, y era natural que no dejaran pasar la ocasión para demostrar al señor Sagasta lo que valen y lo que saben hacer y para que llegase á altas regiones la noticia de su entusiasmo monárquico.

Estamos seguros que el día en que triunfe la República, y debe tenerse en cuenta que ese día no está muy lejós, no gritarán tanto esos Diputados y si gritan será para ahogar la voz de algún monárquico, que honrado y consecuente, quiera defender la monarquía. La experiencia acredita que esto pasa con todos los que gritan, con todos los entusiasmos estemporáneos, con todos los que no saben respetar la dignidad y el derecho de los demás.

Á los Diputados republicanos se les impone por el reglamento del Congreso, una promesa que pugna con los deberes de esos Diputados; y la dignidad de su conciencia exigía que declarasen que á pesar de la promesa impuesta cumplirían con el mandato de sus electores; esta declaración honra á los que la hacen; revela una sinceridad digna de aplauso, pero que no saben apreciar los que con la religión y el honor en los labios prometen y juran lo contrario de lo que piensan hacer. La declaración hecha por D. Nicolás Salmerón en nombre de la minoría republicana de la coalición, explicando el alcance de la promesa que se les obligaba á hacer, revela que los republicanos tienen un sentido moral político de que carecen los monárquicos, que todo lo consideran como meras fórmulas sin importancia ni contenido real; y porque los republicanos dan á la promesa que se les exige mayor importancia que le dan los mismos monárquicos, se subleva el montón anónimo y grita y quiere ahogar la elocuente palabra del sabio profesor de la Universidad central. El Sr. Salmerón dijo lo que tenía que decir; formuló su protesta en nombre de la minoría republicana de la coalición, contra una promesa que

sólo puede servir para rebajar la dignidad humana y relajar la conciencia del hombre acostumbrándole á faltar á sus más solemnes compromisos, y declaró de una manera terminante que semejante promesa no haría que los Diputados republicanos dejaran de defender la República. Esta misma conducta siguió el Sr. Salmerón cuando se le quiso imponer por un gobierno conservador ciertas limitaciones en el desempeño de su cátedra. Entonces como ahora pudo el ex Presidente de la República callar y seguir obrando con arreglo á las inspiraciones de su conciencia, pero entonces y ahora ha querido que conozca el Gobierno que esas disposiciones no han de impedir que cumpla con todos sus deberes; en la cátedra exponiendo la verdad, en el Congreso defendiendo la República.

Comprendemos la desesperación de la mayoría, es la desesperación que engendra el remordimiento de la conciencia que se despierta con el ejemplo de los que rinden culto á un ideal y de los que no saben decir lo contrario de lo que piensan.

Á nadie más que á los Diputados ministeriales perjudicó el escándalo que promovieron, y por ellos lo sentimos y más todavía que por los Diputados porque esa conducta hace que la lucha de los partidos tome un carácter que no debiera tener. Cúlpense los monárquicos á sí mismos de las pasiones que puedan despertar con su actitud y tengan entendido que cuando con la fuerza se intenta cohibir á las ideas, por la fuerza triunfan, y este triunfo ha de ser más sensible para los vencidos.

M. ALCÁZAR.

NOTICIAS

Hemos recibido un folleto de Demófilo, distinguido redactor del valiente é ilustrado periódico *Las Dominicales del libre pensamiento*. Este folleto lleva por título *La Iglesia y Galeote*, y como merece que le dediquemos algunas líneas nos ocuparemos de él en el número próximo de la REVISTA, por no poderlo hacer en este.

El ciclón de que nos ha hablado estos días la prensa de Madrid, ha causado en la Corte inmensos perjuicios y muchas desgracias personales, se ha dejado sentir en algunas provincias, si bien no con la intensidad que en Madrid. Este ciclón estaba anunciado por el observatorio de Nueva York para el día 14 del mes corriente, de modo que se ha adelantado dos días.

*
**

La viuda del médico de Barrax, D. Higinio Elorza, ha interpuesto recurso de casación de la sentencia recaída en la causa de su esposo.

*
**

Nuestro amigo el joven pintor D. Julio Carrilero ha expuesto en el escaparate del comercio del señor Surroca de la calle Mayor, un retrato del ilustre orador D. Emilio Castelar, que según opinión que hemos oído á los inteligentes es una obra de verdadero mérito artístico.

Nos alegramos tener en nuestra ciudad jóvenes que tanto valen y damos la enhorabuena á nuestro amigo, que sin el auxilio de nadie y sólo con su laboriosidad, ha llegado á hacer obras como el retrato de D. Emilio Castelar.

*
**

El Sr. Camacho sigue delicado de salud; el conde de Xiquena dimite por encontrarse enfermo; D. Eugenio Montero Ríos ha tenido la desgracia de perder un hijo y quiere abandonar el Ministerio de Fomento antes de que llegue su división, y el Sr. Sagasta no sabe qué hacer para que todos continúen en sus puestos, por más que no los desempeñen, pues no quiere sufrir las molestias de los muchos aspirantes á sustituir á los que desean marcharse á reponer su salud ó á entregarse á un sentimiento tan grande y tan natural como el que se experimenta por la pérdida de un hijo.

*
**

El Comité local de nuestro partido se ha reunido para acordar la conducta que nuestros correligionarios deben seguir en las elecciones de concejales. Nombró una comisión de su seno para que con otra del Comité federal acuerden lo que estimen más oportuno.

Nosotros acataremos el acuerdo de los partidos coligados; pero sin perjuicio de reconocer las dificultades con que hemos de luchar en toda clase

de elecciones, somos partidarios de que se luche siempre, sin preocuparnos para nada del resultado de la lucha.

*
**

Los constitucionales siguen divididos y con seguridad se tirarán los trastos á la cabeza en la próxima lucha de elecciones de concejales. Por una y otra fracción de los que mandan se trabaja con entusiasmo para derrotar á sus correligionarios y ha habido quien, en su deseo de allegar elementos, ha hecho volver á la vida activa de la política personalidades que por disgustos sufridos en su anterior dominación, se encontraban retraídas.

La vuelta á la vida de estas momias ha despertado recelos en otros hombres del partido constitucional de Albacete y se oyen por esas calles cosas que entretienen la atención de los curiosos é indiferentes.

*
**

Dice el Ministro de la Gobernación en su telegrama á los Gobernadores, dándoles noticia del feliz alumbramiento de D.^a María Cristina, que ha nacido el rey de España. En verdad es la primera vez que en España nace un rey, pues hasta ahora sólo han nacido herederos de la Corona; pero será muy posible que á pesar de su nacimiento y de su tan temprana realza el nuevo rey no llegue á reinar. Esté tranquilo el Sr. Sagasta y seguro de que S. M. Fernando Alfonso no llamará á los conservadores al poder; será, sinó cree rebajada su dignidad real, ciudadano de la República.

*
**

Los partidos republicanos de coalición han acordado tomar parte en las elecciones municipales que se van á verificar en esta Capital los días 27, 28, 29 y 30 de este mes.

Con este motivo la comisión mixta de ambos comités cita á una reunión pública á sus correligionarios, que tendrá lugar el Domingo 23 á las tres de la tarde, en el salón del Liceo.

REVISTA POLÍTICA

EXTERIOR

El viaje del Czar á la península de Crimea no deja de prestarse á bastantes comentarios: recorriendo el recinto de Sebastopol recordará que las potencias europeas pusieron allí su veto para que siguiera adelan-

te en el propósito, que los emperadores rusos desde Catalina II vienen acariciando de destruir el imperio turco.

Cuando esta distinguida Czarina hizo un viaje por la Rusia meridional, en un pueblo inmediato á la frontera, los nobles rumanos levantaron un sencillo monumento donde se leían estas significativas palabras: *Por aquí es preciso pasar para ir á Bizancio*, y en verdad que los emperadores rusos han puesto de su parte todo lo necesario para realizar este viaje.

Por eso al recordar el emperador ruso las sangrientas batallas ante la torre de Malakoff, no podrá menos de sentir una satisfacción grandísima al ver su constante enemigo reducido en el continente europeo á una pequeñísima porción de territorio y en el asiático notablemente mermado el que poseía.

Tal vez la cuestión griega sea pretexto para una nueva campaña, que indudablemente será definitiva y última, pues su resultado preciso será la desaparición del imperio turco de Europa.

En el siglo xv dominaba esta raza los dos extremos meridionales de Europa; en Oriente la antigua Tracia en el Occidente en parte de la península ibérica; al concluir el xix seguramente habrán desaparecido en Europa.

*
* *

La ligereza con que han procedido los almirantes de las escuadras europeas han colocado á la Grecia en una situación difícil: el gabinete Dlyanni ha presentado su dimisión y el llamado á sucederle tiene ya el compromiso de proceder al desarme y reducción del ejército griego, medida impopularísima que formará el vacío á su alrededor.

Algo se calmará la efervescencia popular si el nuevo ministerio consigue se haga una rectificación de fronteras á favor de Grecia, según se acordó en el tratado de Berlin; compensación en verdad pequeña, pero que hoy puede salvar el trono del rey Jorge, ya bastante comprometido en su país, en que la monarquía es lo nuevo, y lo tradicional la República.

La dominación turca en Grecia ha sido menos duradera que en los demás países de Europa, así es que no ha modificado en nada su modo de ser; la monarquía allí es, pues, una planta exótica, que no es fácil echar raíces en donde no hay nada que la recuerde.

*
* *

Algo de esto ocurre en Italia: toda la edad media y el principio de la presente lo llenan las poderosas repúblicas de Venecia y Génova; la unidad italiana realizada hoy bajo la monarquía en vez de matar estos recuerdos los reanima, meditando que

sin las rivalidades de aquellas tal vez hubieran realizado esa unidad, evitando el bárbaro despotismo que el imperio austriaco ejerció sobre gran parte de la Italia, especialmente sobre la desgraciada Venecia, que hasta 1866 no se vió libre de él.

Nada decimos de nuestra nación: las circunstancias no pueden ser más propicias para el planteamiento próximo de la República.

Todo conspira, pues, á que en plazo no lejano podamos apellidar al mar Mediterráneo el mar de la República, por haber proclamado esta forma de gobierno las tres naciones que por su origen, lengua, tradición y hasta configuración geográfica (las tres son penínsulas) no pueden menos de gobernarse análogamente.

*
* *

No hay gobierno monárquico que pueda dar la prueba de vitalidad que ha dado la república francesa; ha necesitado un empréstito, ha acudido al país y ha tenido el gobierno francés la satisfacción de verlo cubierto con exceso sorprendente: esta muestra de confianza que el pueblo francés da á su Gobierno es la mejor contestación á los que creen que la familia Orleans puede ser un peligro para la República.

INTERIOR

No puede darse sistema más defectuoso que el que entre nosotros se sigue para constituirse el Congreso: muchos de los que ahora aprueban con sus votos las actas que se discuten, verán luego la suya anulada y se dará el absurdo de que han contribuido á que se sienten en los escaños del Congreso los que no tenían derecho á sentarse en ellos.

Si de la aprobación de las actas conociese el Tribunal Supremo, el Congreso se constituiría más rápidamente y sobre todo no aprobarían actas como la de Velez-Málaga y otras muchas.

La discusión en la comisión ha descubierto algo del por qué los bandidos en Andalucía campean tanto tiempo por sus respetos: por lo que en ella se ha dicho se comprende que el *Vizco de Borge y Melgares*, tan perseguidos por la Guardia Civil, no sean capturados nunca.

¿Cómo habían de creer los beneméritos guardias que estaban ocupados aquellos criminales en trabajos electorales á favor, naturalmente, del candidato ministerial?

*
* *

Recientemente ha ocurrido uno de esos pronunciamientos tan frecuentes en la República oriental,

legado funesto que les hemos dejado: después de varios encuentros y batallas ha sido dominada la sublevación, no sin que haya corrido la sangre á torrentes.

El Presidente victorioso no ha querido abusar de la victoria; ha dado libertad á los prisioneros, la ley ha recobrado su imperio y todo ha vuelto á su estado normal.

No es mala lección para nuestros graves hombres de Estado, tan poseídos de su importancia como de miedo á la revolución.

Insignificante fué el movimiento de Cartagena comparado con el de la República oriental y sin embargo aún sigue aquella plaza en estado de sitio.

*
**

En la antigüedad la diosa Juno era la encargada de proteger á las parturientas; hoy el nombre ha variado, pero no la superstición.

Con motivo del parto de D.^a Cristina de Hapsburgo, ha estado de manifiesto S. D. M., según han dicho los periódicos: se creía sin duda que por tratarse de la Reina-Regente se iban á trastornar por la influencia é intercesión divina las leyes naturales.

Sólo ha faltado para copiar ejemplos anteriores que después del acto fisiológico hubiera vestido D.^a Cristina una camisa de sor Patrocinio, como hacía D.^a Isabel II.

¿Cómo no ha de haber superstición abajo si la hay en tal grado arriba?

RÉGULO.

HOJA DE OTOÑO

De aquella pobre madre
que me arrulló en su seno,
raíces en mi alma, tan hondas, tan hondas,
echó su recuerdo,
que las flores que cubren su tumba
y ocultan el hoyo que guardan sus restos,
solamente se riegan
con el llanto que vierto.

Cuando quieres que un hombre te crea
y caiga á tus plantas amante y rendido,
suspiras y cruzas tus dedos rosados,
elevas al cielo tus ojos divinos
y exclamas: «Por estas te juro, alma mía,

que este amor sólo muere conmigo.»
Tantas cruces hiciste en la vida,
tantas veces juraste lo mismo
que aunque hoy te arrepientas y bajas al suelo

tus ojos contritos
ni el diablo, chiquilla,
se traga tus cruces ni carga contigo.

.....
Otra vez reclinados
en su lecho postrero;
brotó de nuestros labios mal unidos
un amante y sublime juramento;
clavó sus ojos tristes en mis ojos,
me miró como mira el avariento,
con la fuerza que presta la agonía,
sus dos brazos echó sobre mi cuello
dejó caer su cabeza idolatrada
en mi anhelante pecho,
volvió á clavar sus ojos en los míos,
reinó en el cuarto aquel triste silencio,
y entre arrullos de muerte,
unido con mi alma que iba al cielo,
se perdió entre celajes y entre nubes
aquel último beso.

JOSÉ MIGUEL ALMODÓBAR.

DICCIONARIO

DE LA

LENGUA CASTELLANA

Y GENERAL GEOGRÁFICO

POR

LUIS IBÁÑEZ PUENTE

Constará de 70 entregas próximamente, repartiéndose una por semana al precio de 15 céntimos la entrega de á 16 páginas á dos columnas, en igual papel, tipos é impresión del modelo que está de manifiesto y se acompaña al prospecto, pudiendo hacerse la suscripción en esta Imprenta y Librería.

Imprenta y Librería de D. Sebastián Rufz, Mayor, 47.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

LOS SECRETOS DE LA CONFESIÓN

Revelaciones, misterios, crímenes, horrores y monstruosidades; sacrilegios, aberraciones y ridículos; miserias, problemas sociales ó religiosos y extravagancias humanas; inmoralidades de la moral conservadora y ultramontana, y otros excesos ó pecados oídos á los penitentes durante larga práctica del confesionario

POR
CONSTANCIO MIRALTA
(PRESBITERO)

Agotadas en poco tiempo cuatro ediciones de esta importante obra, se ha puesto á la venta la quinta en la Administración de *Las Dominicales del libre pensamiento*, Madera, 51, Madrid. En Albacete se vende en la Encuadernación de D. Vicente Vilar, calle del Val-general, 7.

ECOS DE UN PENSAMIENTO LIBRE

POESÍAS DE
ANTONIO R. GARCIA VAO

con un prólogo de
DEMÓFILO.

Acaba de publicarse este ameno libro y se encuentra de venta en la Administración de *Las Dominicales del libre pensamiento*, Madera, 51, 2.º, Madrid, al precio de 1,25 pesetas ejemplar.

Para los suscritores de la REVISTA DE ALBACETE UNA peseta.

REVISTA DE ALBACETE

Colecciones del año 1885. Se hallan de venta al precio de cinco pesetas una, en la Imprenta de este periódico.

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE SEBASTIÁN RUÍZ MAYOR, 47, ALBACETE

Obras que se hallan de venta en este Establecimiento.

La Ilustre figuranta, por José M. Matheu, 4 pesetas.
La Baronesa de Worms, por Xavier Montepin, 2 pesetas.
El Capitán Femor, memorias de un viaje de exploración por *El Sahara*, por A. L. Rosso, 2'50 pesetas.
La Democracia y su porvenir social y religioso, por Mr. Guilbert, versión castellana por Eloy Perillán y Buxó con prólogo de D. Emilio Castelar, 2 pesetas.
Almanaque del Maestro para 1886, por Cegama 2'25 pesetas.
Páginas de Otoño, dedicadas á S. M. el Rey, por Don Joaquín de Roa y Erostarbe, 1 peseta.
Las Gemelas, por E. Segovia Rocaberti, 1 peseta.
Pelos y señales, por el Bachiller Juan de Lima, 1 peseta.
Anuario del Toreo de 1886, 1'25 pesetas.
El Individuo contra el Estado, por Herbert Spencer, 2 pesetas.
La Monja, (tercera parte de *El Cura*) por Eduardo López Bago, 3 pesetas.
Una Araña Parísién, (las tragedias de París,) por Xavier de Montepin, 2 pesetas.

Los Millones, por Julio Claretie, 3 pesetas.
El patio andaluz, cuadros de costumbres por Salvador Rueda, 2 pesetas.
El Tuciturno, novela por Don Eduardo Gómez Sigura, 4 pesetas.
La Balija rota, por el mismo autor, 4 pesetas.
La Heredera (los millones del señor Joramie), por Emilio Siehebourg, 2 pesetas.
El crimen de Grandvale (los millones del señor Joramie), por el mismo autor, 2 pesetas.
Una historia sencilla, por María Pilar Sinués, 2 pesetas.
La Matrona, por Xavier Montepin, 2 pesetas.
Los Héroes del trabajo, por Gaston Tissandier, obra ilustrada con grabados, traducida al castellano y considerablemente aumentada con notas, por el doctor don Joaquín Olmedilla y Puig, médico farmacéutico, licenciado en Ciencias, catedrático y autor de varias obras, etc., 6 pesetas.
La mejor parte, por León de Tinseau, obra premiada por la Academia francesa, 2 pesetas.